

PRECIO
centavos

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

PORTE
PAGO

Organización y disciplina

Con una mesura extraña en un diario capitalista y tradicionalmente reaccionario, "La Prensa" comentó editorialmente el congreso de unificación y sus resultados. Previo reconocimiento de que el problema social existe en el país y que debe interesar a cierto número de gobernantes y burgueses, se hace el elogio del nuevo organismo obrero, por lo que el representante básico y por la "doctrina" que emerge de su constitución estatutaria.

Las declaraciones revolucionarias, para el editorialista burgués, solo tienen un valor demagógico y los consideran como vicio de lenguaje. Lo importante es la estructura del nuevo organismo y su teoría "presidencialista", por cuanto tiende a asumir la representación de todos los trabajadores, lo que en buen lenguaje jurídico significa obtener la representación oficial de la clase trabajadora, con exclusión de las funciones doctrinarias que se desarrollan al margen de esa corporación política y puramente gremial.

Se demuestra, con esa declaración oficial del gran diario capitalista, que hay una predisposición a reconocer la necesidad de un organismo obrero que agrupe a todos los trabajadores y que sirva a la realización de los planes pacíficos comprendidos por los legisladores burgueses. ¿Llenará ese cometido la Unión Sindical Argentina? Si nos atenemos a su declaración de principios—que es en sí una amalgama de palabras y de conceptos contradictorios—, resulta imposible establecer un principio lógico de deducciones. Pero es necesario reconocer que, en este caso, las declaraciones revolucionarias (que son notorias, en su ejecución, a la lucha sindical y al empleo de armas puramente circunstanciales) carecen de valor real.

El organismo salido del congreso de unificación, por lo mismo que está formado con una variedad inabarcable de elementos y se afirma en el principio de presidencia filosófica y política, carece de significación revolucionaria. Los principios y finalidades, la declaración de repudio al sistema capitalista y todos esos conceptos subversivos prendidos con alfileres en su prebuitio, tienen un valor puramente subjetivo. Constituyen el cartel, la proclama revolucionaria pegada en el frontispicio de un viejo edificio, apenas relevado para que dé el aspecto de algo nuevo, pero que encierra en sus agrietadas paredes las roedores alimañas del reformismo sindical. ¿Puede concederse un valor positivo, real, superior a lo que significa en sí, a esa declaración de todo el poder a los sindicatos, o aquella otra que recomienda el empleo de medios directos en la lucha contra el capitalismo?

Una cuestión elemental se desprende de esas declaraciones carentes de realidad y que se hacen por una simple razón oportunista. En los fines inmediatos que persigue la U. S. A., no figura la lucha constante contra el Estado, aún cuando ésta se declare antipolitista. Y no puede figurar esa declaración de repudio al Estado (considerado como entidad histórica y no en su actual estructura económica y política), por cuanto los elementos que constituyen ese nuevo organismo obrero no coinciden en ese punto elemental, mientras una parte es antistatal, enemiga irreconciliable de todo Estado, otra acepta la existencia del Estado, aún después de la revolución, claro está que conformado a su doctrina la estructura económica y jurídica de la sociedad. ¿Como es posible, pues, aceptar como revolucionaria una organización que no se inspira en un principio verdaderamente revolucionario?

El diario burgués, sin tener en cuenta las declaraciones subversivas agregadas a unos estatutos reformistas, deduciendo lógicamente que un organismo que acepta como principio una férrea disciplina no puede ser revolucionario en el sentido anarquista, aplaude la creación de la U. S. A. y la considera como el organismo obrero que ha de gravitar sobre nuestro movimiento social en el sentido de eliminar de nuestro medio los elementos de perturbación y de desorden. El reconocimiento que no es caprichoso, puede que interprete la opinión predominante en ciertos círculos gremiales. No expiraron siempre los sindicalistas a reunir a los trabajadores en una sola unión, a fin de evitar el desgaste de energías y presentar un frente único al capitalismo? En el fondo, el sindicalismo criollo seguía la representación oficial del proletariado, legalizando su situación de subordinación política.

El organismo salido del congreso de unificación, por lo mismo que está formado con una variedad inabarcable de elementos y se afirma en el principio de presidencia filosófica y política, carece de significación revolucionaria. Los principios y finalidades, la declaración de repudio al sistema capitalista y todos esos conceptos subversivos prendidos con alfileres en su prebuitio, tienen un valor puramente subjetivo. Constituyen el cartel, la proclama revolucionaria pegada en el frontispicio de un viejo edificio, apenas relevado para que dé el aspecto de algo nuevo, pero que encierra en sus agrietadas paredes las roedores alimañas del reformismo sindical. ¿Puede concederse un valor positivo, real, superior a lo que significa en sí, a esa declaración de todo el poder a los sindicatos, o aquella otra que recomienda el empleo de medios directos en la lucha contra el capitalismo?

Una cuestión elemental se desprende de esas declaraciones carentes de realidad y que se hacen por una simple razón oportunista. En los fines inmediatos que persigue la U. S. A., no figura la lucha constante contra el Estado, aún cuando ésta se declare antipolitista. Y no puede figurar esa declaración de repudio al Estado (considerado como entidad histórica y no en su actual estructura económica y política), por cuanto los elementos que constituyen ese nuevo organismo obrero no coinciden en ese punto elemental, mientras una parte es antistatal, enemiga irreconciliable de todo Estado, otra acepta la existencia del Estado, aún después de la revolución, claro está que conformado a su doctrina la estructura económica y jurídica de la sociedad. ¿Como es posible, pues, aceptar como revolucionaria una organización que no se inspira en un principio verdaderamente revolucionario?

UN PROCESO PSICOLOGICO

En el Uruguay se ha planteado un mo-
desto caso psicológico. Mejor dicho es
a los maximalistas de "La Batalla" a quien
se le planteó, por culpa de las traiciones
de ese tal Misha, o Romanoff.
El rapabarras que dirige el que fue pe-
riódico anarquista, se encuentra entre la
rapada y la pared. Moralmente, él está
a la altura de su papel, por esas y otras ra-
zones más materiales, está obligado a de-
fenderlo. Pero ¿cómo defender a un tipo
que arrastra el poco decoro que los queda-
ra a los bolcheviques de "La Batalla" por
la dirección del diario batallista? Ante to-
do, hay que salvar las apariencias y desca-
rificar en público a Romanoff, aunque en
privado se le siga apreciando igual. Hay
razones que no se pueden de gozo y porrazo.
Y entre el verdugo y el rapabarras, entre
esos dos puntos del bolchevismo ver-
gonzante, existe algo más que una simple
comunidad de lecho.

Se ha visto obligado, el cínico que ga-
rrapateó en "La Batalla" y vierte el veneno
de su perversidad ilegítima, obligado a po-
ner las cosas en su lugar de gozo y porrazo.
¿No lo hace? Habla de un proceso psicoló-
gico, ¡ah, sí, es proceso moral que llevó
al estomudero Misha a mendigar favores
a Batlle y Ordóñez y a pedir amparo al
diario batolista "El Día". Y en razón a

han tolerado mutuamente. Si, solidariense
con Misha, Total, el fue a ver a Batlle y
Ordóñez y a pedir protección al diario
"El Día". Mientras que vosotros fuisteis
a otros lugares pobres, cuando creísteis
menester ir.

Indudablemente se trata de un proceso psi-
cológico, pero no en el caso único de Misha,
sino en la actuación de esos grupos bolche-
viques que revuelven materias feacas en su
valioso estereotipo.

UN NUEVO ATROPECIO POLICIAL

Vivimos bajo el imperio de la mazorca
policial. Nadie puede pensar libremente y
hacer pública exposición de su pensamiento
sin la venia de las autoridades policia-
les, que son las verdaderas soberanas. Bajo el
imperio personal de jefe del radicalismo. Se
impide toda propaganda contraria al criterio
oficial, se amonesta a los hombres que tie-
nen la valentía de gritar la verdad, y no
nosotros, los anarquistas, por nuestra
situación de desamparo, los que sopor-
tamos de más cerca la zarpa vil de los sa-
buesos del orden burgués.

Es ya insostenible la situación creada
por el abuso y la arbitrariedad de la ma-
zorca policial, grosera e irrespetuosa en sus
más simples manifestaciones. No sola-
mente se nos priva el derecho a la propa-
ganda, sino de nuestras ideas, sino que
hasta se prohíben nuestros festejos y
nuestras conferencias en locales cerrados.
La policía procede por su cuenta y ries-
go, desaloja salones en los que se reúnen
con nuestras familias con el propósito de
aportar recursos para los presos por cues-
tiones sociales, o cierran la puerta del to-
do, sin razón alguna, sin el más burdo
pretexto, momentos antes de efectuarse el
acto que previamente autorizó.

El pasado domingo debía efectuarse una
función a beneficio del Comité Pro Pre-
siones, organizada por la agrupación anar-
quista "Arte y Naturaleza". Pero la policía ordenó
la clausura del salón-tanto Unión y Bene-
volencia, impidiendo que esta se efectuara.
¿Por qué? ¿Qué vida de subversivo en ese
acto, la policía radical?

En esto solo hecho se ve el propósito
de la mazorca. Nada de reuniones anar-
quistas y de propaganda que ofendiera al sa-
cro dictador. Y habrá quien diga afir-
mando que vivimos en un país libre y que
la Argentina es un modelo de democracia.
¿Por qué? ¿Qué vida de subversivo en ese
acto, la policía radical?

En esto solo hecho se ve el propósito
de la mazorca. Nada de reuniones anar-
quistas y de propaganda que ofendiera al sa-
cro dictador. Y habrá quien diga afir-
mando que vivimos en un país libre y que
la Argentina es un modelo de democracia.
¿Por qué? ¿Qué vida de subversivo en ese
acto, la policía radical?

Castillo de naipes

A su ingenua maldad, que es morbosismo
nuestro, nos una de desconfianza y chocheo
esos cénicos tipos que garrapearon el di-
rto ambiguo. Se trata de un alarmante ca-
so patológico, como diría el rapabarras mon-
tevidense del bolchevismo.

Cuando en aquel cuadro recuerdo leímos
una enorme lista de colaboradores (toda la
crema del anarquismo) publicada para de-
mostrar que toda la intelectualidad vaticaba
en el (en el estereotipo apolítico) sus lumino-
sas ideas, atribuímos el caso al efecto de la
magdalena que sufre esos cuatro des-
placamientos revolucionarios de guardarrapa.
¿Dijimos, como era natural, ¿a donde llega-
ra esa gente si se siguiera agarrando su mal?
Posiblemente a malarse con el ridículo.

Las cosas se sucedieron tal cual las ha-
bíamos previsto. La lista de colaboradores, por
otro que no son de la izquierda política.
El recuerdo, un mazo de naipes, un caso
patológico. El castillo de naipes se fué al
suelo acompañado de una carajada general.
Los supuestos colaboradores los que eran
personas reales y no imaginaciones de men-
tes enfermas—comenzaron a rectificar el
recuerdo, que quedó completamente vacío, y
otros colaboradores, seguramente para evitar
el contagio del morbo, dejaron de colaborar.
Y quedó sola la pandilla y su largo lista de
seudónimos, que sirven hasta para firmar
cartas literarias y traducciones hechas por
otros que no son de la izquierda política.

En "La Revista Obrera" encontramos, de
un colaborador encajado en el recuerdo, la
siguiente aclaración:

"Habiendo figurado mi nombre—en com-
pañía de muchos otros—en una lista de
colaboradores de "El Trabajo", lista que di-
cho diario publicó, debo declarar en bien de
la verdad (y sin que se vea en esta rectifi-
cación más de lo que está expresado en
ella) que, por lo que me concierne, es in-
exacto el dato, aunque un artículo mío fué
insertado sin mi autorización (he protes-
tado a su debido tiempo contra el procedi-
miento), en el número de (primera época),
artículo que había escrito para "La Espe-
ra".

Pierre Quirós.

¿Por qué mentiría así, tan feamente?
¿Caramba! ¿son negaciones en último
grado, cómo puede que distinguas la ver-
dad de la mentira? En su imaginación, he-
gan a suponer que todo el mundo está con
ellos y que todos los nombres (para incalculable
número de personas) que figuran en su
artículo que había escrito para "La Espe-
ra", son los intereses de la revolución única.

Se ve que había observado una gran
injusticia y una gran desigualdad durante
las primeras semanas de mi llegada a Rusia,
pero había decidido ahogar en mi mis dudas
la palabra de orden frecuentemente andruga-
da. Conoci a los jefes del movimiento,
los vié a diario y experimenté su
simpatía por ellos y su acción.

En embargo mi estado en Rusia se pro-
fundizó, y me apercebí de ciertos hechos con
los que me sorprendían y me desconcertaban.
A pesar de todo continué viendo en los
hechos una fuerza revolucionaria, la
voluntad de los hechos me obligó a mirar
la situación de frente; suponía que lo que
pasaba era debido a la inevitable confusión

Mis recuerdos sobre Kropotkin

Era evidente que Kropotkin sufría pre-
fundamente por el modo con que los bol-
cheviques desviaban la revolución en su pro-
vecho. Condenaba su manera de proceder que
consistía en suprimir los otros partidos y
movimientos revolucionarios, y estaba espe-
cialmente indignado de la actitud para con
los anarquistas, a los que se encarcelaba y
fusilaba.

¡Barbarie, decía, no revolución!
Había luego de la destrucción, por los bol-
cheviques del gran movimiento cooperativo
de Rusia, que trajo la ruina económica del
país, de una parte, y dirigió contra la re-
volución una gran masa compuesta de ele-
mentos políticos neutros de otra.

El movimiento cooperativo de Rusia era
una gran fuerza en la vida del país, no solo
en lo que concierne a la cuestión económica
pero también y sobre todo la cuestión agri-
cola.

Sus actividades se extendían a las manu-
facturas, empresas financieras campesinas,
compras, ventas, pero consistían especial-
mente en la educación de la masa campe-
sina.

Es verdad que las cooperativas no eran
de ningún modo organizaciones revolucionarias,
sino compuestas de elementos políticos
variados. Sin embargo, algunos miembros
trascendían que se encontraban en ellas por-
ción ser eliminados sin que por eso la or-
ganización fuese destruida.

El mecanismo económico de las coope-
rativas era un aparato muy eficaz y absolu-
tamente necesario para los intereses vitales
de la revolución.

En enero de 1918 las cooperativas com-
prendían 25.000 ramos repartidos en toda
Rusia y compuestas de nueve millones de
miembros. Su capital se elevaba a quince mil
millones de rublos, y la cifra de los negocios
del año precedente era de 200.000.000 de ru-
blos.

Esa poderosa organización funcionaba
eficazmente en cada ciudad, villa o aldea
de Rusia.

Los bolcheviques paralizaron primero y
"liquidaron" luego las cooperativas. Este
fue el suicidio de la revolución, por que el
Estado bolchevique era totalmente incapaz
de recuperar los vítores y de repartirlos
propaganda. Millares de toneladas de mer-
caderías se podían, expuestas a las intemper-
ias, en las estaciones, sobre las vías del fe-
rocarril, sobre los caminos; habiendo sido
transporte destruido; y el Estado comunis-
ta no preparado, sin experiencia y absolu-
tamente inepto en el asunto. Incapaces de
procurar vítores necesarios al ejército y al
pueblo se asoció al sistema de *razvyorka*,
de la requisita por la fuerza.

De un mal modo, caracterizado por la
violencia y por una extrema brutalidad, que
recordaba vivamente las maniobras zaristas.
Los campesinos protestaron primero contra
la injusticia y la vivecería de la política
bolchevique, pero sus protestas fueron vanas.
Más bien fueron seguidas de severas medi-
das de represión. Los bolcheviques estaban
deseados a probar el valor y la forma de
su poder, con el que no se debía jugar.
Esta era la fase gubernamental que se había
popularizado.

Llamados, quejas, protestas no daban nin-
gun resultado y los aldeanos decidieron re-
sistirse contra la aldea regulada por la violen-
cia. El gobierno obró rigurosamente y ejor-
có su venganza en pueblos enteros. Estas
represiones organizadas por los comunistas
y los chekistas eran de una violencia inar-
dita; a menudo toda la población de una al-
dea era condenada a ser azotada, saqueada
sus casas de los campesinos y a veces a ser
destruida la aldea entera.

Esa política frente a los campesinos
ruinó, según Kropotkin, la página más
viva del bolchevismo.
Todas estas cosas, aunque terribles, no me
eran desconocidas; había tenido conocimiento
de ellas por fuentes variadas, antes de mi
visita a Kropotkin, pero suponía que los re-
latos de las crueldades bolcheviques eran
exageradas y su política agraria mal inter-
pretada e incomprendida.

Había venido a Rusia con un gran entu-
siasmo por la revolución y una gran espe-
ranza en sus realizaciones; pensaba que las
dificultades de la situación, la constante
amenaza de los intervencionistas, y todas
las complicaciones eran otros tantos nuevos
problemas que exigían solución. Yo estaba
reuelto a contribuir con mi mejor voluntad
a ese gran trabajo.

Ya sabía que los bolcheviques eran mar-
xistas, partidarios de un fuerte poder cen-
trado, pero su actitud revolucionaria en los
años de la revolución de octubre de 1917, su
habla de orden frecuentemente andruga-
da, su iniciativa y su actividad, todo eso me
había a creer que no era una teoría socialis-
ta, sino los intereses de la revolución única.

Es verdad que había observado una gran
injusticia y una gran desigualdad durante
las primeras semanas de mi llegada a Rusia,
pero había decidido ahogar en mi mis dudas
la palabra de orden frecuentemente andruga-
da. Conoci a los jefes del movimiento,
los vié a diario y experimenté su
simpatía por ellos y su acción.

En embargo mi estado en Rusia se pro-
fundizó, y me apercebí de ciertos hechos con
los que me sorprendían y me desconcertaban.
A pesar de todo continué viendo en los
hechos una fuerza revolucionaria, la
voluntad de los hechos me obligó a mirar
la situación de frente; suponía que lo que
pasaba era debido a la inevitable confusión

del período transitorio, consecuencias des-
astrosas de las necesidades revolucionarias,
que prevalecían en gran parte de las exigen-
cias de este momento crítico.

¡Es duro y penoso matar una gran ilu-
sión! No podía, no quería creer lo que se
decía de los métodos bolcheviques, de sus
técnicas de represión y de brutalidad. No
quería formarme una opinión demasiado vi-
va sobre la evidencia misma de lo que pa-
saba ante mis ojos. No quería tomar a la le-
tra lo que Kropotkin me había dicho. Por
esto me fui mal informado, pensaba yo, o in-
terpretado por un motivo cualquiera.

Pero todo lo que me había rebatido, así
como muchas otras cosas, especialmente sa-
biendo la política agraria de los bolcheviques,
fue fortalecido en la determinación de dar
mi cuenta, por mi mismo, de la situación.
Me puse entonces en viaje para Ucrania
con la firme decisión de estudiar la situa-
ción bajo todas sus formas. Las circunstan-
cias me fueron favorables. Yo era el profe-
sor, el presidente de una expedición espe-
cial organizada por el Museo de la revo-
lución, que tenía por misión coleccionar to-
das cosas interesantes concernientes a la revo-
lución, así como todo material histórico que
tuviese relación con el movimiento revol-
ucionario de Rusia durante estos últimos años.

Tomamos a nuestra disposición un coche
especial, con permiso para atravesar todo el
sur de Rusia, de visitar toda ciudad y aldea
y de comunicarnos con cualquiera.

Además, mi misión era ponerme en rela-
ción con los organismos obreros así
como con los elementos revolucionarios
ilegales.

Era una ocasión excepcional que me per-
mitía estudiar la revolución rusa, las condi-
ciones del país y aun visitar las cárceles
o campos de concentración.

No es con el fin de describir mi viaje que
escribo este artículo, sino para dar a cono-
cer mi estado de ánimo, para decir lo que
me impresionó más, para decir lo que me
cayó más tarde, pleno y completamente, y
para decir lo que me impresionó más. Pero
quiero decir que lo que había leído en Petro-
grado y en Moscú así como sobre lo que Kropo-
tkin me dijo, no era más comparado con lo
que vi en mis viajes. Lo en Ucrania, lo en el
norte de Rusia y finalmente en el oeste. To-
do esto no por su desagradable más que la ver-
dad, y las cosas más horribles han pasado y
pasan todavía.

Un *razvyorka* bolchevique hizo cosas que
ningún zarismo podría sobrepasar. Parecía
que el Estado bolchevique era un monstruo,
aunque sea Marxista, debía vengarse tan
brutalmente y practicar la barbarie hasta tal
punto.

Distritos enteros fueron devastados. He
visitado aldeas donde no había un solo
hombre vivo: todos habían sido fusilados,
unicamente las mujeres y los muchachos de
menos de 14 años quedaban con vida. En
otras partes, los hombres habían sido azo-
tados uno por uno, después envenenados en el
ejército, cualquiera que fuese su edad.

En algunos pueblos, después de varias ex-
periencias de los "punitive comittees", los
campesinos decidieron refugiarse en las
montañas y en los bosques, para convertirse
en los adictos "verdes" y declararon una
guerra sin cuartel a los bolcheviques.

Vi en ciertos pueblos que la "razvyorka"
había llevado hasta la última libra de
harina, y aun los granos que los campesinos
conservaban para las próximas siembras.
Las vacas y los caballos fueron robados,
lo mismo que todo animal doméstico.

Otros pueblos habían sido completamente
arrasados por la *arbitrariedad* bolchevique,
pretexto de castigo y para servir de ejemplo
a los pueblos próximos.

Me di cuenta entonces que el comunismo
se había hecho más terrible, más espantoso
de lo que yo había visto en la literatura
de bucheo, de chekismo, de injusticia, de opre-
sión y de violencia.

Esa palabra era objeto, en las ciudades,
y más sobre en las aldeas, de un odio feroz,
intenso y duradero, nacido de las
esperanzas frustradas y del martirio co-
rporado.

Esa "política" agraria de los bolcheviques
señaló la muerte de la revolución.

Así, teniendo en cuenta la experiencia que
tenía ante mis ojos, Kropotkin repetía amu-
do a sus visitantes y en cartas, estas pa-
labras: "Los bolcheviques han demostrado
al mundo que de ese modo no se puede de-
sarrollar una revolución".

A. BERKMAN.

El día de los cínicos

Los periodistas de Bolivia se preparan a
celebrar el día del periodista; es decir, un
día — el 24 del corriente — en que los cí-
nicos que ofrecen de mentes de la opinión
se han de reunir alrededor de una oplatá
vianda, para luego de bien hartos y borra-
chos erupir cada uno sus imbecilidades ordo-
nadas sobre su miserable profesión.

Ellos que, a pesar de ser unos monjes de
las letras, — porque todo lo ensucian —
se creen la flor y nata de la intelectualidad,
pondrán en juego los miembros de la opinión
se han de reunir alrededor de una oplatá
vianda, para luego de bien hartos y borra-
chos erupir cada uno sus imbecilidades ordo-
nadas sobre su miserable profesión.

Ellos que, a pesar de ser unos monjes de
las letras, — porque todo lo ensucian —
se creen la flor y nata de la intelectualidad,
pondrán en juego los miembros de la opinión
se han de reunir alrededor de una oplatá
vianda, para luego de bien hartos y borra-
chos erupir cada uno sus imbecilidades ordo-
nadas sobre su miserable profesión.



Obreros en Dulce
Asamblea General
A fin de tratar una importante orden del día, como ser reintegración de la comisión, informe de secretaría y nombramiento de delegado permanente para el próximo período, la comisión de la Sociedad O. en Dulce llama a las asambleas a la asamblea general ordinaria que se celebrará en nuestro local social Sarmiento 3239, a las 20 horas del día 21 del corriente.

Esperamos puntual asistencia.—Por la comisión, El Secretario.

C. de E. Santos Eliseo Rechi
(Santos Lugares)
Citamos a sus componentes a la reunión que se efectuará el miércoles 22 a las 20 en el local de costumbre. Se ruega puntualidad por haber asuntos de suma importancia.—El Secretario.

Comisión Pro Congreso Anarquista Regional
Quedan citados los componentes de la misma para la reunión que se efectuará el martes 21 del corriente, a las 20 horas, en Sarmiento 3239.—El Secretario.

Agr. C. A. de Empleados de Comercio
Los componentes de esta agrupación quedan citados para el miércoles 22 en el local y hora de costumbre.
En esta reunión se tratará la orden del día pasada, por la Comisión Pro Congreso Anarquista Regional. Por lo tanto es necesario concurrir todos los compañeros y con puntualidad.—El Secretario.

F. O. C. de General Pico
Se invita a todas las organizaciones que integran esta comarca, para que comparezcan a la reunión que tendrá lugar el día 26 del corriente, para considerar asuntos de importancia primordial, a las 21 horas, en el local de costumbre.—El Secretario.

A. C. A. de Obreros Talabarteros
Esta agrupación convoca a sus componentes a efectuar una reunión el día 23, en Venezuela 2502, hora de costumbre. No escapará a los compañeros la importancia de esta reunión. Se encarece que ninguno falte.—La Agrupación.

Agrupación "Hacia la Anarquía"
Efectuará reunión el 22, a las 20 horas en Rosetti 19. Se pide a los compañeros no faltar pues hay asuntos importantes que tratar.—La Secretaría.

Sind. de Mozos y Anexos
La C. A. convoca al gremio a la asamblea que se efectuará el día 21 en nuestro local social, para tratar la siguiente orden del día: Valores sindicales; informe de C. A.; elección de C. A., para el período de 1922.
Volviendo a citar al compañero Baral, Esperamos que concurra.—El Secretario.

Obreros Panaderos
Avellaneda, Lanús y Talleres
La S. O. Panaderos de Avellaneda, Lanús y Talleres, debido al mal tiempo postergó la asamblea para el miércoles 22 del corriente, con la misma orden del día de la reunión en nuestro local, Basadre 511, Avellaneda.—La Comisión.

Agrupación C. A. de Obreros en Calzado
Los componentes de esta agrupación realizarán asamblea el día 21 del corriente, a las 20 horas en el local de costumbre.—El Secretario.

A las agrupaciones
Ateneo Racionalista "Villa Crespo", Biblioteca "Rememorar", Agrupación "Hacia la Anarquía", Agrupación "Las Barricadas", quedan citados sus componentes por el grupo editor de "Amor y Libertad", para una reunión que se realizará en el local de Panaderos, Honduras 4789, el día 21 del corriente a las 21 horas, para tratar asuntos relacionados con la campaña educativa iniciada por "Amor y Libertad".
Se encarece a los componentes de dichas agrupaciones no faltar.—El grupo editor.

Varias
Federación Obrera en Tabaco
Comunicamos a todos los compañeros, que no hemos podido dar la función del 11 de Marzo, porque la Municipalidad clausuró el escenario del "Círculo de Amigos" por no estar en condiciones, y como no encontramos salón para la misma fecha, la postergamos para el 12 de Abril a las 20.30 en el "Unión de Beneficencia", Cangallo 1332.—La Comisión.

AVISO
Se desea conocer la dirección del compañero Sebastián Baines, estibador, que hace 3 años reside en Rosario.
Dirigirse a M. Rodríguez, calle Florentino Ameghino 445, Avellaneda.

Se desea saber el paradero de Juan Silva y José Villalón, que estuvieron en el 27 lista de suscripción número 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

AVISO
Se desea conocer la dirección del compañero Sebastián Baines, estibador, que hace 3 años reside en Rosario.
Dirigirse a M. Rodríguez, calle Florentino Ameghino 445, Avellaneda.

Se desea saber el paradero de Juan Silva y José Villalón, que estuvieron en el 27 lista de suscripción número 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

AVISO
Se desea conocer la dirección del compañero Sebastián Baines, estibador, que hace 3 años reside en Rosario.
Dirigirse a M. Rodríguez, calle Florentino Ameghino 445, Avellaneda.

Se desea saber el paradero de Juan Silva y José Villalón, que estuvieron en el 27 lista de suscripción número 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130